

Enseñar a los hijos e hijas a ser responsables

La responsabilidad es la habilidad para responder. Se trata de la capacidad para decidir dentro de los límites de las normas sociales y de las expectativas comúnmente aceptadas. Se dice que un niño o niña es responsable cuando sus actos coordinan, de forma creativa, sus propios objetivos con las necesidades de los demás.

Los padres y madres les enseñan a sus hijos e hijas a ser responsables, asignándoles ciertas obligaciones desde bien pequeños, acordes a la edad y capacidad de cada uno de ellos y ellas. Es importante que los padres y madres no vuelvan a hacerse cargo de las tareas encomendadas a sus hijos e hijas, ya que, el sentido de la responsabilidad, ayuda a fomentar y a reforzar su autoestima y la autonomía, haciendo que cosechen éxitos cada vez con mayor frecuencia, beneficiándose de las consecuencias positivas de esos éxitos.

¿Cómo enseñarles a ser responsables?:

1. Desarrollar la sensación de poder del niño o niña. Cuando se tiene sensación de poder se poseen los recursos, oportunidades y capacidades necesarias para influir sobre las circunstancias de la propia vida.
2. Ayudarles a tomar decisiones. Los niños y niñas que han aprendido a ser responsables toman mejores decisiones que los que no han aprendido a serlo.
3. Establecer normas y límites y ser coherentes. Las normas y los límites dan a los niños y niñas mucha seguridad, lo que hace que actúen de forma más ordenada. Si no existen normas claras y evidentes, no hay manera de ser coherente. Los niños y niñas necesitan normas y límites claros para que conozcan lo que está marcado previamente (horarios, actividades...) y puedan discriminar qué es lo que se le permite y qué es lo que no. Además, tienen que conocer las consecuencias de no cumplir las reglas.
4. Utilizar tareas y obligaciones para crear responsabilidad. Hay que concretar, es decir, especificar cómo, cuándo y quién debe hacerlas. Esto desarrolla la capacidad de organización y los propios recursos.
5. No ser arbitrario. Aclarar lo que queremos, comunicar estas expectativas de forma sencilla y directa, y concretar cuáles son las consecuencias esperables si el niño o la niña actúan en consonancia o no con esas expectativas.
6. Dar recompensas por ser responsable. Recompensa es aquello que el niño o la niña valora, desea o necesita. Los niños y niñas a los que se recompensa (recompensas de orden material y, sobre todo, no material) por ser responsables van desarrollando gradualmente la conciencia de que la responsabilidad y los buenos sentimientos están relacionados; y, con el tiempo, disminuye su necesidad de recompensas externas.

Resumen

Los padres y madres deben ver a sus hijos e hijas como personas independientes que tienen sus propias responsabilidades, derechos y espacios para decidir (aunque sean pequeñas decisiones), además de ayudarles a definir sus propios valores y a resolver las dificultades en función de sus propios sentimientos. Solo así desarrollarán el sentido de la responsabilidad.

Dra. Ainhoa Manzano Fernández

Dr. Juan Luíz Martín Ayala

ETXADI

Familia-Psikologia Unibertsitate-Zentroa

Centro Universitario de Psicología de la Familia